

Capítulo 2

Malditos apócrifos

La realidad es que Roma no quiere diálogo sino sumisión.

HANS KUNG, teólogo suizo
quien desde 1979 tiene prohibido
dar clases de teología, por cuestionar al Papa
en su libro *¿Infabilidad?, una pregunta*

¿Sabía usted que la palabra “herejía” no siempre tuvo un sentido peyorativo? “Herejía” proviene de la raíz griega *hairesis* que significa sencillamente: creencia en algo. El historiador Flavio Josefo utilizaba el término “herejía para designar a los distintos grupos religiosos de su época: saduceos, fariseos, esenios y zelotas. Era como decir hoy “partidos”. Nada más. Sin embargo, algunos cristianos empezaron a condenar a quienes profesaban opiniones religiosas disímiles de las suyas. Es el caso de Pablo que incluye la herejía en una lista de pecados de la carne (Galatas 5:19-21). También el autor de la segunda Carta de Pedro (2:1) utiliza la palabra “herejía” con un enfoque malsano. Así, *hairesis* empieza a significar una elección equivocada, un desvío de la fe.

Pero señores, ¿quién monopoliza la palabra de Dios? ¿Quién es su único depositario? ¿Quién posee en exclusiva el *password* de la mente universal? Hay que ser bien caradura para creérselo.

Y eso justamente creían los cristianos. Imagínense que de pronto el Estado le ofrece un ministerio entero a una tira de locos fanáticos. ¿Qué harían ellos? Ni tontos ni perezosos comenzarían a utilizar la maquinaria del gobierno (la sutil y la no tan sutil) para hacer proselitismo y para perseguir a los que no se sometieran a su “divina” autoridad. Eso fue lo que sucedió. A esos perseguidos los llamaron herejes.

DESTRUIR LA EVIDENCIA

La posesión de libros escritos por herejes llegó a ser un delito penal, al punto que se realizaron campañas sistemáticas para destruirlos. Dicha operación supuso la eliminación de miles de documentos valiosísimos. Las dimensiones de esta devastación cultural se pueden ver en los informes que hicieron los obispos de los primeros siglos, en donde se ufanaban de quemar centenares de manuscritos diabólicos que circulaban entre los fieles. Otro triste incidente lo fue el incendio de la biblioteca de Alejandría perpetrado por los cristianos en el 411. No sabemos a ciencia cierta, cuantos de los textos desaparecidos eran apócrifos originales del siglo I y II. Dicen los especialistas, que solo se ha recuperado el 15% de todos los escritos apócrifos. ¡Qué lamentable pérdida!

Así fue como nace la leyenda negra de los apócrifos. Era preciso realizar una lobotomía en la memoria colectiva de las futuras generaciones. ¿Cómo? Destruyendo la evidencia y utilizando el viejo recurso de siempre: satanizar al adversario ideológico, haciendo una caricatura de él. De esta manera, la Iglesia continuó ganando terreno, condenando severamente la existencia de corrientes internas diversas dentro del colectivo de la cristiandad. Nada de pluralismos, ¿para qué? Solo recitar de paporreta los dogmas de fe y punto⁵. Preguntar era pecado. De esta forma, fue

⁵ El obispo Atanasio de Alejandría (año 376), inspirado en Ireneo de Lyon (año 202), ensambló el primer canon del Nuevo Testamento como lo conocemos hoy en día.

como una de las sectas del cristianismo se autoproclamó como la única versión verdadera: a punta de Autos de Fe, que eran los juicios y ejecuciones públicas que se hacía a los herejes. Los condenados iban en procesión por las calles aguantando el escarnio público, revestidos de un hábito especial (sambenito) y de una mitra de cartón en la cabeza. Lo tragicómico de esta *performance jurídico-religiosa* es que primero se dictaminaba la sentencia y luego se realizaba el juicio, al mejor estilo del personaje de la reina en *Alicia en el país de las maravillas*. Pero desgraciadamente, los Autos de Fe no eran ficción.

LO DIFERENTE DEBE DESAPARECER

La ortodoxia proclamaba a voz en cuello que sus creencias eran las correctas y que todo lo demás era no solamente erróneo sino peligroso. Por lo tanto debía ser exterminado cuanto antes. Se ha podido borrar muchas cosas deplorables que realizaron ciertos cristianos, pero aún quedan vestigios de esa rabia hacia ellos en el lenguaje. No es casual pues que la palabra “cretino” provenga del francés *cretin* que significa “cristiano”.

Si tuviéramos que resumir la fórmula empleada por el cristianismo paulista contra aquellos que no se le plegaban, sería así: “Yo poseo la Verdad, tú no. Mi cercanía a la Verdad me da derecho a oprimirte: te obligaré a que aceptes la Verdad, y para ello si es necesario te encarcelaré, te mutilaré, te quitaré tus pertenencias, haré que denuncies a otros, e incluso te mataré, todo sea por tu propio bien y del sagrado nombre de Cristo. Amén”.

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE CRISTIANISMO?

Hablamos de la “santa coerción” que imponía su hegemonía a la fuerza arrasando con lo pagano, pero curiosamente los símbolos cristianos se parecen demasiado a los de sus “enemigos”. Para entender esto, es suficiente con poner unos ejemplos:

* El árbol de Navidad: El Pino era el símbolo de la vida eterna (no se seca en invierno) usado por los asirios, babilónicos, celtas, chinos, griegos, romanos, nórdicos y germanos. Según el culto celta, durante las *Noches Rigurosas* (del 25 de diciembre al 6 de enero) se colocaban luces en los abetos para ahuyentar a los espíritus malignos. Asimismo, en los Saturnales romanos se colgaban campanas y luces en los árboles.

* La Cruz: Es un arcaico símbolo pre-cristiano. Fue usado por los egipcios, los tibetanos, los indios norteamericanos, los hindúes, los chinos, los celtas, los germanos, los romanos, etc.

* Existe toda una legión de ángeles y santos que corresponden a dioses paganos. Detrás del monoteísmo católico se esconde un politeísmo asolapado, pletórico de entidades de mando medio a quienes se le piden favores.

* Las Velas: Formaban parte del culto romano. Se ponían en los altares de Mitra. En general, todos los cultos solares utilizaban velas.

* Las Hostias: Este concepto de la teofagia (comerse a dios) proviene de un ritual antiquísimo. Era una tradición egipcia, específicamente se daba en el culto a Isis, donde se repartía entre los fieles tortas de trigo sin levadura. También era una costumbre judía comer pan ácimo o matzo (pan sin levadura).

* El Halo o la corona mística: Formaba parte del culto persa. Esa llama inextinguible simbolizaba la luz de Ahura Mazda. También se la ve en la tradición hindú en el séptimo chakra Sahasrara.

* Santa Claus: Corresponde a una mezcla de San Nicolás (obispo de Myra, Turquía del siglo IV) y el rey de los duendes (culto germano) del cual hablan los hermanos Grimm en sus cuen-

tos, un personaje de aspecto bonachón que viste unas grandes botas negras, su inconfundible sombrero y una enorme barba blanca.

* Los regalos de Navidad: Proviene de una costumbre romana realizada durante los Saturnales (una especie de carnavales orgiásticos celebrados del 17 al 24 de diciembre).

* Los huevos de Pascua: Comer huevos pintados era una costumbre egipcia, persa, griega y romana. En el culto judío (Séder pascual), el huevo significaba el duro corazón del faraón que no dejaba salir a los hebreos.

Diversos pueblos (chinos, egipcios, hindúes, persas, galos, romanos), asimismo, han adorado al huevo como símbolo universal de la vida.

* La Mitra: En Babilonia, en el culto a Dagón (el dios pez), el sumo sacerdote llevaba un sombrero de esa misma forma. La palabra proviene de la deidad persa “Mitra”.

* El Espíritu Santo: Durante el zoroastrismo persa, *Spenishta Mainyu* era el Espíritu Santo.

* El Rosario: Son cuentas para rezar utilizadas por los budistas, jainistas, shivaítas y mahometanos. Recibe el nombre de *japa-mala* en sánscrito.

* Las campanas durante la misa: En los rituales budistas son muy utilizadas. En Oriente se dice que su tañido puede invocar espíritus y limpiar el aura.

* La imagen de Mateo como ángel (humano), Marcos como león, Lucas como toro y Juan como águila: Estas imágenes vienen de la cruz fija de los astrólogos caldeos, que representaba a acuario, leo, tauro y escorpio. La esfinge poseía patas de león, cuerpo de toro, cara de ángel y alas (que se rompieron) de águila.

* La virgen María con estrellas en la cabeza y la media luna a sus pies: Esta imagen proviene de Isis que era representada así en la carta tres del tarot egipcio, denominada “la emperatriz”.

* El Bautismo: La inmersión en las aguas es una tradición muy antigua. Basta verlo en la ceremonia colectiva que realizan los hindúes una vez al año al bañarse en forma ritual en el río Ganges. Es una costumbre totalmente pre-cristiana.

DÉJA VÚ

¿Acaso la vida de Jesús está plagada de insertos artificiales para forzar a que calce a priori con los pre-requisitos de los salvadores del género humano? Veamos algunas casualidades escalofriantes entre las divinidades católicas y las deidades paganas pre-cristianas.

* Santa Trinidad: El culto a deidades en triadas era común antes de que Jesús naciera. Por ejemplo, la trilogía egipcia: Osiris, Isis, Horus; o la trilogía hindú: Brahma, Vishnú, Shiva.

* Nació un 25 de diciembre: Igual que Mitra, Attis (Frigia), Buda, Krishna, Horus, Dioniso. En general, todo dios-sol nace en estas fechas.

Las tradiciones cuentan que en estos días una luz del centro de la galaxia inunda a la Tierra y que nosotros los humanos llamamos a esa energía que nos renueva: “nacimiento del Salvador”. Estas fechas ya eran sagradas antes de Jesús.

* Su padre es Dios y su madre una virgen mortal: Una vez más, igual que Mitra, Hermes (su progenitora se llamaba Maia), Krishna, Baco, Attis, Buda, Horus, Zoroastro.

* Nació en un pesebre y fue visitado por pastores con regalos como también sucedió con Mitra.

* Su nacimiento fue anunciado por una estrella y esperado por pastores y magos de la misma forma que con Krishna, Osiris y Buda.

* Durante su infancia se los llevaron a tierras lejanas para escapar de una matanza de inocentes que ordenó un rey celoso, como se cuenta también sucedió con Krishna y Osiris.

* Fue bautizado con agua estando presente el Espíritu de Dios como pasó también con Buda, Horus (lo bautizó Anup el Bautista que fue decapitado), Zoroastro.

* Enseñó en el templo a los doce años igual que Buda, Horus.

* Tenía doce discípulos así como Mitra, Horus y Krishna.

* Fue considerado el Buen Pastor, la Verdad, la Luz, el Camino, el Redentor, la Palabra Encarnada y el Salvador como ocurrió con Mitra, Horus, Buda, Dioniso, Krishna y Baco.

* Transformó el pan y el vino en cuerpo y sangre de Dios como Mitra.

* Realizaba milagros y resucitó a Lázaro. Horus, hizo lo mismo, resucitó a El-Azarus de entre los muertos.

* Curó enfermos, hizo milagros y expulsó demonios de manera muy similar procedieron Mitra, Buda, Horus y Krishna.

* Pronunció el Sermón de la Montaña. Mitra también lo hizo.

* Caminó sobre las aguas y alimentó a una multitud. Buda hizo algo parecido. También pudo andar sobre las aguas y alimentó a 500 hombres con solo una cesta de bizcochos.

* Enseñaba mediante parábolas igual que Krishna, Buda, Mahavira (de los jainistas).

* Realizó una procesión triunfal montado en un burro como Dioniso.

* Llevó a cabo una última cena como Mitra.

* Tras su muerte, desciende a los infiernos, al tercer día resucita y asciende al cielo en su gloria igual que Attis, Mitra, Adonis (sirio), Osiris, Atunis (etrusco), Tammuz (babilonio), Baldur (germano), Wotan (nórdico), Hércules, Orfeo, Esculapio, Buda, Dioniso, Horus, Krishna

* Mitra dijo: “El que no coma de mi cuerpo ni beba de mi sangre de suerte que sea uno conmigo y yo con él, no se salvará”.

* Mitra también habló del Juicio Final.

COPIAR Y PEGAR

Pero, ¿por qué tantas coincidencias? En realidad lo que pasa es que el cristianismo no tiene casi nada propio. Todo lo ha tomado prestado de diferentes cultos, especialmente del mitraísmo. El filósofo griego Celso se quejaba de que la nueva religión cristiana era un pálido reflejo de las enseñanzas antiguas. El Padre de la Iglesia Ireneo de Lyon al ver esta escandalosa similitud, sudó frío y exclamó: “¡es cosa del diablo!” y acusó al hombre con cuernos de “plagio anticipado”.

TAPAR EL SOL CON LA BIBLIA

En el argot místico, estas insólitas semejanzas tienen varias explicaciones:

* Cristo no es una persona sino un elevado estado de conciencia. Muchos han logrado llegar como Jesús, Sidharta Gautama (que se convirtió en un Buda), Isis, Mahoma, Krishna, Tunupa, etc. Ellos alcanzaron la iluminación. El yo individual solo se realiza cuando se conecta con el yo universal. Recordemos que una vida personal vivida en profundidad, desemboca siempre en verdades que van más allá de ella misma. Hacia algo más grande.

* Jesús en sus múltiples viajes por el mundo fue conociendo el ejemplo de antiguos avatares (guías cíclicos de la humanidad) y los fue incorporando en su vida, replanteando así viejos cultos solares.

* Cuando el cristianismo fue ganando poder también fue absorbiendo las creencias paganas de los diversos lugares donde iba. De esa manera la biografía de Jesús se fue amplificando hasta llegar a dimensiones míticas. Por ejemplo, el mito de la virginidad mariana fue una adición posterior tomada prestada del paganismo (la mitología de una virgen cuyo hijo muere y resucita).

Recién a finales del siglo IV se aprueba el dogma de la virginidad impoluta de María. Antes no se menciona nada.

MARÍA ES LA DIOSA

Aquí hay que hacer una salvedad. Uno de los rasgos característicos del cristianismo paulista es un brutal desprecio por lo femenino⁶. En la antigüedad existieron grupos cristianos liderados por mujeres, pero fueron tachados de herejes y enterrados en el olvido. Como fue el caso de María Magdalena y también el de los coliridianos, marcosianos y osaenos. La Iglesia primitiva tuvo sacerdotisas y obispos mujeres que oficiaban misas⁷, pero en el siglo V se cortó el acceso a ese nivel. Las dejaron solamente como sirvientas.

La mayoría de los Padres de la Iglesia odiaban al sexo femenino. Imagínense que, para Tertuliano, las mujeres eran la puerta del diablo, comenzando por Eva. Y San Agustín después de haber gozado con un montón de mujeres de su tiempo, dijo muy descaradamente: “nada hay tan poderoso para envilecer el espíritu de un hombre como las caricias de una mujer”.

La mujer era el mal. Por eso, no es casual que la Iglesia las haya excluido del sacerdocio, ni tampoco es raro que la Inquisición promoviera la pavorosa caza de brujas, entre el siglo XVI y XVII, donde murieron muchas féminas gratuitamente, por odios y envidias miserables. Muchas de ellas solo eran herbolarias y parteras que le hacían la competencia a la medicina patriarcal.

Igualmente, se excluyó lo Sagrado Femenino en la Santa Trinidad, máximo paradigma de la cristiandad establecido en el I Concilio de Nicea. Lo normal sería que hubiera un padre, una madre y un hijo, pero no, borraron del mapa a la madre y la convirtieron en una paloma. Sin embargo, después se dieron cuenta del error garrafal que habían cometido y aunque ya no podían poner a la madre de Jesús en la Trinidad le otorgaron el rango de “Madre de Dios” (*Teothokos* en griego). Pero, ¿qué enredo es ese?, eso de ser madre del padre y del hijo a la vez. ¿Perversiones de alto nivel?

Poner a María como madre del Dios hacedor del universo fue una estrategia muy bien pensada. De esta forma, el cristianismo absorbía el culto de las diosas paganas que hasta ese entonces no había podido erradicar, ya que a escondidas la gente seguía venerando estatuillas femeninas no cristianas. Por eso, se promociona a María al puesto de la “Gran Madre” para rivalizar al mismo nivel con las diosas paganas. Y ganó el culto mariano. Llegó a reemplazar a las otras diosas en la mente de la gente. Pero no cabe duda que María es la continuación del culto a Isis, Astarté, Ashera, Ishtar, Artemisa, Démeter, etc. Son los cultos antiguos a

⁶ Así lo afirma la estudiosa Riane Eisler en su libro *El Cáliz y la Espada*.

⁷ Eso sostiene Susan Haskins, autora del libro *María Magdalena: ¿mito o metáfora?*

la Diosa. Es el mismo arquetipo que ha permanecido a lo largo de milenios: la madre amorosa, seno fecundo de donde todo nace, fructifica y se deshace para después volver a emerger. Sin embargo, la sensación que se tiene al ver la imagen de la María católica es que es frígida, pasiva y sufrida. Como si su naturaleza salvaje⁸ y su fuerza hubiera sido extirpada de raíz.

Si bien la Santa Trinidad desacralizó el principio femenino, en realidad este quedó escondido tras bambalinas para los conocedores. Así, el símbolo del triángulo de la Trinidad está ligado secretamente a las diosas de los cultos antiguos. La paloma es el animal totémico de Venus. ¿Acaso el eterno femenino se había camuflado en el Espíritu Santo? Los judíos llaman a este con la palabra *ruah* que tiene género femenino, es decir, sería “Espíritu Santa”. En el *Evangelio de los Hebreos*, Jesús llama a su madre Espíritu Santa.

Otras tradiciones un poco más osadas han querido ver en el ojo que está dentro del triángulo de la Santa Trinidad (símbolo masónico por excelencia) una vagina, la cual ha sido hasta ahora la puerta a este mundo. Sea cierto o no, es indudable que los símbolos con su poderosa carga tienen incontables lecturas pues emergen de las profundidades del imaginario colectivo y sus significados pueden esconderse de los ojos vigilantes de los inquisidores y burlar la misoginia más soterrada, agria y visceral.

Sin embargo, esa misoginia no se encuentra en muchas fuentes apócrifas. Por ejemplo, el apócrifo gnóstico *Trueno, mente perfecta* hallado en Nag Hammadi, ofrece un hermoso poema donde la Diosa habla por sí misma:

⁸ Clarisa Pinkola Estés dice en su libro *Mujeres que corren con los Lobos*: “Yo afirmo que la mujer fiera es la que antes se encontraba en un estado psíquico normal, es decir en su sano juicio salvaje, y que después fue atrapada en algún giro de los acontecimientos, convirtiéndose con ello en una criatura exageradamente domesticada y con los instintos naturales adormecidos. Es decir, se le quitó sus raíces para domesticarla como los bonsái.

“...Soy la primera y la última
 Soy la honrada y la menospreciada
 Soy la puta y la santa
 Soy la esposa y la virgen...
 Soy la estéril,
 Y muchos son mis hijos...
 Soy el silencio inabordable...
 Y soy el sonido de mi nombre”

Como afirma hoy Matthew Fox “en este momento histórico, Dios es más madre que padre, porque la parte femenina es la parte más postergada y es importante volver al originario equilibrio de géneros”.

¿ERA JESÚS HOMOSEXUAL?

En realidad la Biblia es un frankenstein hecho de malas traducciones⁹, múltiples agregados, contradicciones e infinidad de cortes. Mismo teléfono malogrado. Para muestra un botón. Contemos el caso de la carta escrita por el obispo Clemente de Alejandría a un tal Teodoro (fines del siglo II). En 1958, el profesor Morton Smith de la Universidad de Columbia descubrió en un monasterio cercano a Jerusalén una carta que contenía un fragmento desaparecido del evangelio de Marcos. El pedazo ausente no se había perdido, sino que, refiere el documento, se había suprimido deliberadamente por orden expresa de Clemente para que los carpocracianos “no hagan mal uso de él”. Aquí el párrafo prohibido que se encuentra en la carta:

⁹ Está mal traducido cuando se dice que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja a que un rico entre al reino de los cielos (Mateo 19:24 y Lucas 18:25). Según recientes investigaciones, la palabra que en realidad figura es “kamilos” que significa “cuerda gruesa” y no “kamelos” que es “camello”. Lo que en realidad debería decir es lo siguiente: más fácil es que una sogas gruesa pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de los cielos. Tiene más sentido, ¿no?

“Y entran en Betania, y cierta mujer, cuyo hermano había muerto, estaba allí. Y acercándose, se postró ante Jesús y le dice: Hijo de David, ten piedad de mí. Mas los discípulos le regañaron. Y Jesús, enojado se marchó con ella al jardín donde estaba la tumba y enseguida de la tumba surgió un grito. Y acercándose, Jesús apartó la piedra de la puerta de la tumba. Y enseguida, entrando en el lugar donde estaba el joven, extendió la mano y lo levantó, cogiéndole la mano. Pero el joven, alzando los ojos hacia él, le amó y comenzó a rogarle diciéndole que quería estar con él. Y saliendo de la tumba, entraron en la casa del joven, pues era rico. Y después de seis días, Jesús le dijo lo que debía hacer y por la noche se acerca a él, llevando un paño de lino sobre (el cuerpo) desnudo. Y se quedó con él aquella noche, pues Jesús le enseñó el misterio del reino de Dios. Y levantándose de allí, regresó al otro lado del Jordán”.

Según la epístola mencionada, este episodio no aparece en ninguna de las versiones del evangelio oficial de Marcos, pero sí figuraba inicialmente. Tal vez el lector moderno estaría tentado de ver en este párrafo una insinuación a la homosexualidad. Sin embargo, para el profesor Smith esta escena es una típica ceremonia de iniciación de una escuela de misterios: una muerte y un renacimiento simbólicos. Un rito muy común de esos tiempos en Oriente.

Si el evangelio de Marcos sufrió alteraciones, ¿por qué no pensar que con los demás evangelios también sucedió lo mismo?

LOS INSPIRADOS Y LOS NO TANTO

Es un error pensar que la Biblia es un bloque compacto, donde todos sus libros estuvieron juntos desde el comienzo. En realidad los expertos dividen a las escrituras bíblicas en tres bloques: protocanónicos, deuterocanónicos y apócrifos.

Los protocanónicos son todos los escritos que ni los judíos ni los cristianos en sus diferentes sectas discuten su “autenticidad”.

Todos están de acuerdo en llamarlos “revelados” o “inspirados”.
Los protocanónicos del Antiguo Testamento son:

- * *Génesis*
- * *Éxodo*
- * *Levítico*
- * *Números*
- * *Deuteronomio*
- * *Josué*
- * *Jueces*
- * *Rut*
- * *1 y 2 Reyes*
- * *1 y 2 Crónicas*
- * *Nehemías*
- * *Esdras*
- * *Ester*
- * *Job*
- * *Salmos*
- * *Proverbios*
- * *Cantar de los Cantares*
- * *1 y 2 Samuel*
- * *Isaías*
- * *Jeremías*
- * *Ezequiel*
- * *Daniel*
- * *Lamentaciones*
- * *Oseas*
- * *Joel*
- * *Amos*
- * *Abdías*
- * *Jonás*
- * *Miqueas*
- * *Nahum*
- * *Habacuc*
- * *Sofonías*
- * *Ageo*
- * *Zacarías*
- * *Malaquías*

Los del Nuevo Testamento:

- * *Mateo*
- * *Marcos*
- * *Lucas*
- * *Juan*
- * *Hechos de los apóstoles*
- * *14 Epístolas de Pablo*

Los deuterocanónicos, en cambio, son escritos que nunca han sido reconocidos por los rabinos y tardaron en ser incorporados al canon católico, siendo durante largo tiempo sometidos a discusión. Los protestantes no los toman en cuenta y acusan a los católicos de haber añadido libros apócrifos a la Biblia. Y viceversa, hay recriminación por el otro lado. Aquí no hay consenso. Son polémicos, la manzana de la discordia.

* *Tobías*

* *Judit*

* *1 y 2 Macabeos*

* *Eclesiastés*

* *Sabiduría*

* *Baruc*

* *Fragmentos de Ester*

* *Fragmentos de Daniel*

Los del Nuevo Testamento:

* *Epístola de Hebreos*

* *Epístola 2 de Pedro*

* *Epístola 2 y 3 de Juan*

* *Epístola de Santiago*

* *Epístola de Judas*

* *Apocalipsis de Juan*

Cabe preguntarse, ¿por qué la Iglesia católica incluye en su canon a algunos apócrifos y a otros no?

LAS HISTORIAS PERDIDAS DE LA BIBLIA

Hablemos ahora de los apócrifos. Estos tienen múltiples nombres según el caso: pseudoepígrafes, literatura intertestamentaria, libros extracanáonicos, etc. Han recibido durante siglos innumerables epítetos: desde blasfemias, bastardos, locuras y calumnias hasta basura. Existen apócrifos del Antiguo y Nuevo Testamento.

El término “apócrifo” se refería a escritos de uso privado de una secta. Pero de ser considerados “ocultos” pasaron a ser “sospechosos de herejía” para finalmente significar “falsos”. Han sido excluidos del canon bíblico por no considerarse “inspirados”. Los pertenecientes al Antiguo Testamento son alrededor de cien, pero muchos de ellos han desaparecido (gracias al *hobby* piromaniaco eclesiástico o simplemente se han perdido) y solo han

quedado menciones de los padres de la Iglesia. Estos son algunos apócrifos judíos:

- | | |
|--------------------------------------|-------------------------------------|
| * <i>Eupolemo</i> | * <i>Interdicción de Salomón</i> |
| * <i>Artapano</i> | * <i>3 y 4 Macabeos</i> |
| * <i>Pseudo-Hecateo</i> | * <i>El libro de Adán</i> |
| * <i>La Carta de Aristeas</i> | * <i>El Libro de Enoc</i> |
| * <i>Martirio de Isaías</i> | * <i>El Libro Secreto de Enoc</i> |
| * <i>Oráculos Sibilinos</i> | * <i>El Libro de los Patriarcas</i> |
| * <i>Apocalipsis de Baruc</i> | * <i>El Libro de Abraham</i> |
| * <i>Vida de Adán y Eva</i> | * <i>La Oración de José</i> |
| * <i>Testamento de los</i> | * <i>El Libro de Eldad y Modad</i> |
| <i>Doce Patriarcas</i> | * <i>El Testamento de Moisés</i> |
| * <i>Paralipómenos de Jeremías</i> | * <i>Los Salmos de Salomón</i> |
| * <i>La Muerte de los Profetas</i> | * <i>El Apocalipsis de Alías</i> |
| * <i>La Séptima Visión de Daniel</i> | * <i>La Visión de Isaías</i> |
| * <i>Los Misterios de Elías</i> | * <i>El Apocalipsis de Sofonías</i> |
| * <i>El Testamento de Adán</i> | * <i>El Apocalipsis de Zacarías</i> |
| * <i>Jubileos o Leptogénesis</i> | * <i>El Apocalipsis de Esdras</i> |
| * <i>El Libro de Lamec</i> | * <i>La Asunción de Moisés</i> |
| * <i>El libro del Gigante Ogías</i> | * Etc. |
| * <i>Penitencia de Jamne</i> | |
| <i>y Mambre</i> | |

¿Cuándo fueron escritos los apócrifos del Antiguo Testamento? Diferentes épocas. Algunos de ellos, al igual que los deuterocanónicos se redactaron durante la invasión helena a Palestina (dinastía seléucida, 200 a.C.). Es decir, fueron escritos en el lapso entre el final del Antiguo Testamento y el Nuevo. (entre el siglo II. a.C. al I de nuestra era). Por eso, se les llamó intertestamentarios. Como tienen influencia griega, no les gusta a los rabinos.

HAY MÁS LIBROS SAGRADOS

En cuanto a los apócrifos del Nuevo Testamento, existen aproximadamente cien que se conocen, entre alusiones de los Padres de la Iglesia, fragmentos de papiros y libros enteros. Citemos algunos de ellos:

- * *Protoevangelio de Santiago*
- * *Evangelio del Pseudo Mateo*
- * *Libro sobre la Natividad de María*
- * *Epístola de Eugnostos*
- * *Evangelio del Pseudo Tomás*
- * *Evangelio de Marción o Apostolikon*
- * *Evangelio Árabe de la Infancia*
- * *Historia de José el Carpintero*
- * *Evangelio Armenio de la Infancia*
- * *Evangelio de Pedro*
- * *Evangelio de Nicodemo*
- * *Correspondencia de Tiberio y Pilato*
- * *Trueno, Mente Perfecta*
- * *Declaración de José de Arimatea*
- * *Preguntas de María*
- * *Muerte de Pilato*
- * *Venganza del Salvador*
- * *Evangelio de Bartolomé*
- * *Libro de San Juan Evangelista*
- * *Libro de Juan (arzobispo de Tesalónica)*
- * *Correspondencia entre Jesús y Abgaro*
- * *Carta del domingo*
- * *Evangelio de Tomás*
- * *Evangelio de Felipe*
- * *Evangelio de los egipcios*
- * *Evangelio de la Verdad*
- * *Evangelio de María*
- * *Hechos de los Hebreos*
- * *Hechos de Pedro*

- * *Hipóstasis de los Arcontes*
- * *La Hija de Pedro*
- * *Evangelio de Bernabé*
- * *Apocalipsis de Pablo*
- * *Ascensión de Santiago*
- * *Evangelio de Judas Iscariote*
- * *El libro secreto de Juan*
- * *Hechos de Andrés*
- * *Evangelio de Matías*
- * *El pastor Hermas*
- * *Hechos de Tecla y Pablo*
- * *Revelaciones de Esteban*
- * *Evangelio de Valentín o Pistis Sophia*
- * *Evangelio de los Hebreos*
- * *Evangelio de los Doce*
- * *Los Milagros de Jesús*
- * *Evangelio de Gamaliel*
- * *Ágrafa de Jesús*
- * Etc.

ROMPER LOS ESQUEMAS

¿Qué se ha dicho sobre los apócrifos? De todo. Por ejemplo, que son tan falsos como un billete de quince euros. Pero, nos preguntamos, ¿por qué dicen que son falsos? ¿Qué razones hay para afirmar ese dictamen tan seguro? ¿Acaso el hecho de que no estén dentro de la Biblia garantiza que sean falsos? Es obvio que los apócrifos desagradan a la Iglesia. Son como una piedra en el zapato. Durante siglos los curas los han quemado, pero a veces una copia se les escapaba y ha logrado llegar hasta nuestros días. ¿Por qué los apócrifos desagradan? ¿Son peligrosos?

En primer lugar, gran cantidad de ellos invita a un proceso de exploración propia y no simplemente a repetir una recua de dogmas que nos han metido en los sesos. Igual que un *koan* budista:

saca de plano. Hace pensar por sí mismo y empezar a cuestionar una cosa que parecía eternamente pétrea e inamovible. Pero se mueve, ya lo decía Galileo. A pesar de todo.

Por ejemplo, los evangelios gnósticos hacen cambiar la dirección de la mirada. No hacia fuera, sino hacia dentro. ¿Qué opina la santa zapatilla sobre el versículo tres del evangelio de Tomás? Que importa. Lo que vale es la interpretación de uno mismo. ¿Qué sensación, qué pensamiento le suscita? Es más. Los evangelios gnósticos hablan de una verdad escondida frente a nuestras narices. Una *matrix*. Y hay un observador que lo sabe, el yo sagrado que está dentro de nosotros, llamado maestro interno (que los orientales dicen que es la intuición). Está adentro, no afuera. Es allí donde hay que buscar a Dios, dicen estos evangelios. Obviamente, eso no agradaba demasiado a los curas, pues entonces ellos perdían su función de mediadores. Por eso, todo contacto con las realidades espirituales debía pasar por la supervisión de la Iglesia. De allí que la revelación vivencial íntima y profunda ha sido siempre mirada con desconfianza por el *establishment* católico. Cualquiera puede tener inspiraciones místicas. Es algo libre. Una experiencia propia e intransferible.

UN JESÚS CONTROVERTIDO

Se ha dicho que los apócrifos son sospechosos. Me imagino que para la ortodoxia lo son porque estos escritos impugnados muestran una imagen de Jesús que difiere de los canónicos. Humanizar a Jesús no lo desacredita, sino que lo enriquece. Lo hace más coherente. Por ejemplo, en los apócrifos se muestra a Jesús como un ser humano de carne y hueso: fue un niño caprichoso, poseía hermanos, su madre se casó jovencita con un anciano, su familia perteneció a una clase social acomodada, se casó, su mujer no era judía sino una cananea rica con mucho poder entre los apóstoles. Y sobre todo que Jesús jamás identificó al mal con la mujer. Estos son solo algunos datos “sospechosos”.

Lo cierto es que numerosos escritos apócrifos se entretajan a las mil maravillas con los textos canónicos. Lo que uno no dice, lo dice el otro y viceversa. Los apócrifos complementan y llenan vacíos del rompecabezas bíblico.

LOS CONEJOS DEL SOMBRERO

Sin embargo, se ha dicho que los apócrifos son producto de la imaginación popular, escritos por cualquier hijo de vecino de la época para imitar las escrituras canónicas llenando las lagunas de la historia de Jesús (porque hay varias, no pueden negarlo). Pero nos preguntamos, si esto fuera así, ¿por qué la Iglesia extrae información de los apócrifos y la divulga en su catequesis, si esta información no es fiable? Me hace recordar a un mago que saca conejos del sombrero, pero nadie sabe de donde vienen esos animalitos. Enumeremos, por ejemplo, algunos conejos:

- * La lucha de Miguel y Luzbel
- * Los nombres y los deberes de los siete arcángeles
- * La idea de que los demonios son ángeles caídos
- * La vara de José que floreció
- * Los primeros pasos de María
- * Los nombres de los Reyes Magos
- * La cueva donde nació el niño Jesús
- * El buey y el asno presentes en el nacimiento de Jesús
- * El paño de la Verónica con el rostro del Mesías
- * La ascensión de María
- * Los nombres de los ladrones crucificados
- * El nombre de la esposa de Pilato
- * El nombre del soldado que le clavó una lanza a Jesús en la cruz

¿SON INVENCIONES LOS MILAGROS?

Se ha dicho también que los apócrifos son fantasiosos, sin embargo, ¿no suena a fábula que una mujer siga siendo virgen después de un parto? ¿Qué diantres estaba pensando el escritor cuando escribió eso? Pero, perdón, es un dogma de fe, hay que creerlo ciegamente.

Citemos más fantasías:

- * Caminar sobre las aguas
- * Convertir el agua en vino
- * Transformarse en un ser luminoso
- * Curar ciegos untando en sus ojos lodo con saliva
- * Multiplicar panes y peces, alimentando a cuatro mil personas
- * Tirar espíritus malignos a los cerdos
- * Sanar enfermos incurables
- * Resucitar muertos y, más aún, resucitarse a sí mismo
- * Ascender a los cielos

INTÉRPRETES, NO BIÓGRAFOS

Se ha dicho que los apócrifos son exagerados y delirantes. Y sí, lo son. El narrador engrandecía ciertos hechos para así otorgarles la debida importancia que para él poseían. No olvidemos que los apócrifos, al igual que los canónicos, eran en el fondo instrumentos de propaganda de sectas para difundir su sistema de creencias.

Por consiguiente, hay que agarrar con pinzas las escrituras canónicas y apócrifas. No se debe tomarlas al pie de la letra. Hay que saber interpretarlas y pensar como lo hacían en el tiempo en que fueron escritas. Por ejemplo, cuando se habla de “demonios” que Jesús sacaba del cuerpo, ¿no estaría refiriéndose a enfermedades o prejuicios sociales? Innumerable información de la Biblia está escrita en clave metafórica. Pero, con un poco de paciencia es posible penetrar en el denso bosque del simbolismo bíblico y encontrar el sustrato histórico.

¿PALABRA DE DIOS O PALABRAS HUMANAS?

En los apócrifos y canónicos se entretrejen dos niveles: el del mito y el de la historia. Es importante saber discernir con criterio cuando se habla de uno y cuando de la otra. Pero para eso primero hay que curarse de la *dogmatitis crónica*. Detrás del mito de Jesucristo, se halla un hombre extraordinario, pero hombre al fin. “Mito” quiere decir “palabra”. Recién con Herodoto empezó a significar “falsedad”. Los mitos en realidad son una memoria muy antigua, sintetizada en símbolos. Con el paso del tiempo se les ha ido agregando adornos. Pero a pesar de todo el conglomerado de interpretaciones adicionales, suelen guardar en lo profundo el recuerdo de viejísimos hechos auténticos.

LA REALIDAD TRAS LA LEYENDA

Veamos un caso que se ha confirmado arqueológicamente: El escritor de Hechos (19:27) se refiere al templo de Artemisa en Efeso (Asia Menor), y efectivamente fue descubierto en 1803¹⁰. Un ejemplo extrabíblico de que el mito alberga una semilla de verdad lo constituye el explorador alemán Heinrich Schliemann que descubrió Troya en el siglo XIX solamente sabiendo interpretar la *Iliada*. En numerosas ocasiones, la tradición se reviste de leyenda para ocultarse del poder y solo hay que saber leer entre líneas para hallar la verdad. Por algo la palabra “inteligencia” significa justamente “leer entre líneas”.

¹⁰ Otros hallazgos similares los podemos encontrar recopilados en el libro *La Biblia tenía razón* del alemán Werner Keller.

LA EDAD DE LOS APÓCRIFOS

Se ha dicho que los apócrifos son posteriores a los canónicos. Falso, tienen diferentes fechas. No se pueden poner todos en el mismo costal. Algunos de los apócrifos son tardíos, si es verdad, pues corresponden al siglo VI, habiendo copias de hasta el siglo XIII en lenguas vernáculas. Sin embargo, otros circulaban ya en el siglo II (como los de Nag Hammadi) y por ello hoy tienen todo el derecho a ser estudiados en el mismo nivel que los canónicos y ser incluidos en la Biblia como testimonio de la vida de Jesús. Incluso algunos expertos hablan de apócrifos neotestamentarios del siglo I como el Evangelio de Tomás.

NO HAY ORIGINALES DE LA BIBLIA

Los apócrifos que han llegado hasta nuestros días son reproducciones hechas en tiempos disímiles. Solamente se han conservado copias, igual que los canónicos. Cuando en una Biblia dice “traducción teniendo a la vista los textos originales”, se está haciendo referencia a copias relativamente antiguas. Nada más. Téngase bien claro, no existen originales de la Biblia, ni canónicos ni apócrifos. Todos se han perdido. Solo existen pedacitos de papiros dispersos del Nuevo Testamento. Todos estos fragmentos son después del año 200. Antes no hay nada de nada. Mencionemos algunos de los trozos de papiro supuestamente del año 200 (ojo: pueden ser más recientes, pero no más viejos, y quien sabe si en lugar de ser copias, sean en verdad los originales. Eso implicaría que la Biblia se escribió más tarde de lo que se pensaba).

* P52: Contiene el versículo 18:31 del evangelio de Juan. Encontrado en Egipto.

* P64, P67 y P77: Son versículos de Mateo.

* P66: Algunos versículos de Juan.

* P75: Evangelio de Juan y algo del de Lucas.

* P32 y P46: Epístolas de Pablo.

* P98: Algo del Apocalipsis.

* Pergamino 189: Fragmentos de Hechos.

* P45, P46 y P47: (papiros Chester Beatty) Por primera vez se encuentra *Hechos* y las *Cartas de Pablo* juntos con partes de los cuatro evangelios. Data del año 300.

A partir del siglo III, proliferan las copias sueltas de los 27 textos neotestamentarios. Pero las versiones casi completas más antiguas que han sobrevivido del Nuevo Testamento pertenecen al siglo IV (¡y contienen apócrifos que los sacaron!) son el código Sináítico y el código Vaticano, que están cuidados como oro en el Museo Británico y el Museo Vaticano respectivamente.

SOPORTE MATERIAL

La arqueología bíblica ha encontrado copias en papiro, pergamino y en códices. ¿Cuál es la diferencia? El papiro son hojas de la planta papiro engomadas. Son muy frágiles. En cambio, el pergamino es más resistente porque está hecho de cuero. Cuando los papiros o pergamino se enrollaban se denominan “rollos”. Se dice que estos manchaban las manos por la tinta que desprendían. Cuando los escritos se cosían en forma de libros encuadernados (ya sean papiros o pergamino) se les llamaba “códices” (*codex*). Los escritos de la Biblia se empezaron a juntar primero en rollos y luego en códices.

VERSIONES Y TENSIONES

Los apócrifos y los canónicos neotestamentarios están escritos en griego popular (*koiné*), que era el idioma comercial de la época, como decir el inglés ahora. También hay inserciones en arameo, la lengua que hablaba Jesús (dialecto regional hebreo de ese tiempo). Más adelante, los apócrifos fueron traducidos al latín

y luego a idiomas orientales como el copto (egipcio cristiano), siríaco (que se parece al arameo), etíope, armenio, árabe y eslavo. Circularon clandestinamente por toda la Edad Media. ¿Por qué? Los apócrifos, al no estar dentro del canon (que fue un canon cambiante durante siglos, ojo), se traducían más rápidamente a las lenguas vernáculas sin tanto protocolo.

Paradójicamente, las copias orientales de los apócrifos por ser informales y subrepticias sobrevivieron a la monstruosidad negra de la Inquisición. Y hoy son las copias apócrifas más fieles y menos censuradas que tenemos, puesto que tuvieron menos roce con la Iglesia Católica Apostólica y Romana. Aquí hay que hacer una salvedad. Las traducciones orientales apócrifas, por el hecho de estar más libres y sin el *corset* del *status quo* católico, se contaminaron con las leyendas y tradiciones propias del lugar. Esa es la razón por la que muchos apócrifos parecen extraídos de las páginas de *Las mil y una noche*. Eso no quiere decir que no tengan un fondo de verdad.

¿Sabía usted que las Biblias orientales incluyen apócrifos prohibidos por la Iglesia católica? Los cánones bíblicos difieren según la Iglesia que sean: católica, protestante, griega, copta, nestoriana, armenia o etíope. Así, en la Biblia armenia encontramos Corintios 3, en la copta a Clemente 1 y 2, en la etíope hayamos agregado el famoso Libro de Enoc, entre otros más. ¿Por qué la Iglesia católica no incorpora esos apócrifos en su Biblia como lo hace la oriental? ¿Les faltan cojones?

¿CUÁL FUE SU BASE DE DATOS?

¿De donde obtuvieron los escritores bíblicos la información para hacer sus libros? ¿Del Espíritu Santo? Ya, pero eso es una metáfora, ¿no es cierto?, porque no creo que una paloma de verdad se ponga a hablar en el oído de nadie, aunque todo puede suceder en el mundo mágico de la Biblia. Fuera de bromas. ¿Cómo se crearon los evangelios? Después de la muerte de Jesús, sus

discípulos se pusieron a contar su historia. Eran testigos presenciales. Así, de boca en boca, transmitidas oralmente empezaron a conservarse y enriquecerse las tradiciones sobre un Mesías que hacía maravillas. Al pasar el tiempo, se dieron cuenta que mejor era dejar por escrito esas maravillas para que no fueran olvidadas y pasaran así a la posteridad (Lucas 1:1-4).

Entonces se elaboró una lista esquemática de los hechos, milagros y frases de Jesús, pero sin hilo conductor. Solo una colección de logias (dichos) sueltas sin atar cabos. Así han deducido los estudiosos la existencia de la Fuente Q (de *quelle* que significa “fuente” en alemán), también denominada “Logia”. Se piensa que los escritores de Marcos (¿por qué pensar que fue un solo escritor?) se basaron en esta fuente. Luego Mateo y Lucas tomaron de Marcos porque se han hallado incontables hechos en común entre ellos. De 662 versículos de Marcos, 406 son comunes a Mateo y Lucas. Esa es la razón de que a Mateo, Marcos y Lucas se les conozca como los “evangelios sinópticos”. Parece que Juan bebió de otra fuente, que los expertos han bautizado con el nombre de *Evangelio de los Signos*. El historiador cristiano Eusebio de Cesárea habla de una *Logia* que se perdió. Algunos creen que esa logia perdida (fuente Q) es el Evangelio de Tomás.

De otro lado, paralela a la fuente escrita, siguieron circulando las tradiciones orales sobre el Nazareno y recién en siglos posteriores se plasmaron en formato escrito. Existieron tradiciones sobre Jesús de *viva voce*, más allá de las Escrituras. A pesar de la oposición de la *sóla scriptura*, movimiento que propugnaba que solo lo que estaba en la Biblia era verdadero. Las tradiciones orales tardías serían el origen indudable de muchos apócrifos. La discusión continúa hasta nuestros días.

APÓCRIFOS TARDÍOS, VIEJAS TRADICIONES

Se ha dicho que los apócrifos no poseen valor histórico. Pero eso da risa, pues los canónicos también estarían con el mismo problema. Como ya dijimos antes, para discernir que es historia y que es mito de los apócrifos y canónicos hay que tener criterio y separar la exageración de la verdad. Como dato podemos decir que desde el siglo II los Padres de la Iglesia certificaban la existencia de la literatura apócrifa. Ya existían. Cada vez más especialistas modernos se inclinan a pensar que sí tienen un valor histórico real pues gran parte de estos escritos provendrían de tradiciones orales sumamente antiguas, contemporáneas a Jesús. Incluso se habla de enseñanzas secretas que recibieron los apóstoles y que las plasmaron ellos mismos o sus estudiantes en escritos posteriormente.

BEST-SELLERS SUBVERSIVOS

Se ha dicho que solo los escritos canónicos eran leídos, y por ello prevalecieron en el tiempo e ingresaron al canon. Mientras que los apócrifos, como nadie los leía, cayeron en desuso. Falso. A pesar que los cristianos paulistas tenían el prurito de destruir sistemáticamente a los apócrifos, se hacían copias nuevas de estos que volvían a circular por lo bajo, teniendo una enorme aceptación en los primeros siglos del cristianismo. ¿Qué pruebas hay de eso? ¿Saben lo que es el *Decretum Gelasianum*? Era una lista de libros apócrifos vetados que la Iglesia se esforzó por difundir en el siglo IV y que ha sobrevivido hasta nuestra época. Nos pregun-

Los cristianos gnósticos escribieron toda clase de evangelios y apocalipsis, atribuyendo muchos de ellos a los apóstoles. Juan el Evangelista tuvo también su evangelio gnóstico llamado: *El libro secreto de Juan*.

tamos, si no eran leídos, ¿por qué se dieron el trabajo de prohibirlos? Como detalle de interés, sepa usted que el *Decretum Gelasianum* sirvió de inspiración al Santo Oficio para elaborar luego el tristemente célebre *Index*, que eran libros prohibidos por la Iglesia, porque les dio la gana, donde estuvieron grandes obras del pensamiento consideradas “pecaminosas”. Vergüenza para la humanidad pensante.

¿QUIÉN ESCRIBIÓ LA BIBLIA?

Se ha dicho que los apócrifos son de autores desconocidos. Sin embargo, pensamos que en dicha situación se hallan no solo los apócrifos sino también los canónicos. La Biblia entera está plagada de identidades falsas. Sinceramente hoy los expertos no pondrían la mano al fuego por ningún escritor bíblico. Ya nadie cree que la Biblia esté escrita por quienes se les atribuye. La verdad es que en general ignoramos quienes pudieron ser los autores reales de los libros de la Biblia. Solo existen indicios, pistas, no certezas.

No sabemos a ciencia cierta quienes fueron los autores de los evangelios canónicos. Hay teorías que afirman que Marcos, Mateo, Lucas y Juan no fueron personas sino grupos. De ahí que las narraciones den saltos incongruentes. ¿Quién escribió en realidad las cartas atribuidas supuestamente a Pablo? *La epístola de Hebreos* posiblemente la escribió algún obispo. Pero eso no es nada. Numerosos especialistas defienden la idea de que el supuesto Mateo teniendo a la mano el escrito del auténtico Mateo, lo combinó con historias persas y egipcias y obtuvo como producto final el llamado *Evangelio de Mateo*¹¹.

Si esto sucedió con Mateo, imagínense que habrá ocurrido con los demás evangelios. Tal como dijimos antes, no han sobrevivido originales de la Biblia, ni del Antiguo Testamento ni del

¹¹ Mateo escribió su evangelio primero en hebreo. Así lo atestigua Jerónimo, Eusebio de Cesárea, Ireneo y Orígenes.

Nuevo Testamento. Por tanto, no hay escritos autógrafos, firmados por la propia mano del autor. No hay rúbricas. No existen. Todos los escritos que hay ahora son copias relativamente antiguas algunas, pero copias al fin. Incluso el tan mentado *Textus Receptus*, que es simplemente un collage de un montón de copias desperdigadas de diferentes tiempos. O sea, una mezcolanza.

¿QUIÉN ESCRIBIÓ LOS APÓCRIFOS?

Del mismo modo sucede con los apócrifos: no sabemos quien en verdad escribió el evangelio de Tomás o el de María. Era una costumbre muy común adjudicar un escrito a un apóstol. Eso le concedía mayor *pedigree* al texto. Por eso, a los apócrifos se les llama “pseudoeπίgrafes”. Pero, el término se emplea exclusivamente a los apócrifos, como si los canónicos no tuvieran el mismo problema. Lo más probable es que los autores de los apócrifos y canónicos fueran muchísimas personas. Muchísimas que no hicieron otra cosa que plasmar por escrito lo que les contaron: la abundante tradición oral que existía en su tiempo sobre la vida de Jesús.

HEREJÍA ORTODOXA

Se ha dicho que los apócrifos son todos escritos por herejes malhumorados que estaban reñidos con la Iglesia. No es así. Existen apócrifos muy obedientes de la ortodoxia cristiana, como el *Protoevangelio de Santiago*, que hasta exagera el dogma de la virginidad de María, llevándolo hasta sus últimas consecuencias: ser virgen *post-parto*. Supuestamente escrito por Santiago el menor. La mayoría de los apócrifos ortodoxos estaban incorporados inicialmente dentro del canon como *Pastor de Hermas*, *Didaché*, *Epístola de Bernabé* y *Hechos de Pablo*. Gozaron de gran prestigio en la antigüedad cristiana. Los vemos por ejemplo en el

Códice Claromontanus del siglo III y en el famoso *Códice Sináitico* del siglo IV. Inclusive los Padres de la Iglesia recomendaban su lectura. ¿Por qué entonces fueron extraídos si eran tan buenos? ¿Quizá porque en el fondo no lo eran tanto y sí comprometían ciertas verdades dogmáticas de la doctrina cristiana?

Veamos a continuación los Padres de la Iglesia del siglo III que aceptaban apócrifos como canónicos. Es interesante observar cómo fue cambiando el canon cristiano hasta que se consolidó en el siglo IV.

Apócrifo	Padres de la Iglesia
<i>Epístola de Bernabé</i>	Orígenes, Clemente de Alejandría
<i>Pastor de Hermas</i>	Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Clemente de Alejandría
<i>Didaché</i>	Orígenes, Clemente de Alejandría
<i>Apocalipsis</i> de Pedro	Clemente de Alejandría
<i>Hechos de Pablo</i>	Orígenes...

Algo en común que poseen los canónicos y los apócrifos es que están de acuerdo en mostrar un Jesús que enseña a las personas el camino de una superación de la miseria humana para acceder a un nivel superior que se identifica como “Reino de los Cielos”, donde ya no existe la muerte y la vida es una gran continuidad.

La vocación de San Mateo, de Caravaggio.

Numerosos especialistas defienden la idea de que el supuesto Mateo teniendo a la mano el escrito del auténtico texto de Mateo, lo combinó con historias persas y egipcias y obtuvo como producto final el llamado *Evangelio de Mateo*.

LOS SUBTERRÁNEOS

A pesar de las prohibiciones de la Iglesia, los apócrifos prosiguieron existiendo como una corriente subterránea alimentando el arte durante siglos. Las pinturas de la Iglesia Oriental están repletas de alusiones apócrifas. Pero en Occidente también hay artistas que leyeron los apócrifos y lo reflejaron en su obra: Fra Angélico, Giotto, Leonardo Da Vinci, Tiziano, William Blake y en la literatura: Dante, Milton, Klopstock y Rainer Marie Rilke. Lo mismo podemos decir de los auto-sacramentales de Calderón de la Barca y de los frescos de la basílica romana de Santa María la Mayor. Y esto solo es la punta del iceberg. Usted también puede descubrir más. Por ejemplo, en Perú, algunas iglesias muestran imágenes provenientes de los apócrifos. Solo es necesario tener buen ojo. Es el caso de la Iglesia limeña de San Pedro, donde se observa efigies de los padres de María.

Si bien en el Concilio de Trento (1546) la literatura apócrifa fue casi totalmente catapultada, a partir del siglo XIX renace el interés por estos escritos, al comienzo en forma tímida hasta que aparecieron los descubrimientos arqueológicos de Nag Hammadi y Qumrán y desestabilizaron los cimientos de la cristiandad.

LOS ENTRETRELONES DE NAG HAMMADI

En 1945, tres campesinos árabes de Nag Hammadi (Egipto) buscaban fertilizantes cuando hallaron, bajo las arenas del desierto, un gran recipiente rojo. Al romperlo encontraron unos cuadernillos amarillentos. Algunos de ellos fueron a parar al fuego. Pero por un

Las cuevas de Qumrán. En este inhóspito paraje
vivió la famosa comunidad ascética judía
en la que ocasionalmente se ha querido incluir a Jesús.

problema con la policía que investigaba una venganza familiar que había ocurrido en esos días, se los dieron a guardar al párroco del lugar. La cuestión es que al final terminaron en el mercado negro y un funcionario egipcio se entera y realiza un operativo para confiscarlos. Solo logra recuperar doce, pues uno de los libros salió de manera clandestina a Estados Unidos.

Estos manuscritos constan de trece códices de papiro encuadernados en cuero. Contienen 53 textos escritos en copto, idioma que se hablaba en Egipto durante la época de los primeros cristianos. No son originales, son copias hechas por un grupo gnóstico. Datan del siglo III ó IV de nuestra era. No obstante, se estima que los originales se hayan escrito en griego en el siglo II, pues los Padres de la Iglesia ya hablaban de ellos en esa época. Sin embargo, el profesor Helmut Koester de la Universidad de Harvard piensa que algunos son aún más antiguos. Por ejemplo, dice que, si bien el *Evangelio de Tomás* se compiló en el 140 de nuestra era, es muy probable que incluya tradiciones que datan de la segunda mitad del siglo I, tiempo en que se cree fueron también escritos los evangelios sinópticos. Entonces, es posible que varios de los evangelios gnósticos sean contemporáneos a los canónicos.

Estos escritos gnósticos fueron escondidos cuando el cristianismo se convirtió en la religión oficial del imperio romano y arrasó con todo lo que era diferente. Doce códices se guardan en el Museo de El Cairo y uno en el Instituto Jung de Zürich.

Hasta el siglo XX se tenía conocimiento de los gnósticos por lo mal que hablaban de ellos los escritores cristianos. Con el descubrimiento de Nag Hammadi cambia todo. Se tuvo documentos gnósticos de primera mano y se pudo leer discursos que hacían fuerte oposición al cristianismo paulista. Mencionemos algunos de los apócrifos encontrados: Evangelio de la Verdad (que cuenta la historia del jardín del Edén desde el punto de vista de la serpiente), Hipóstasis de los Arcontes, el Pensamiento de Norea (que parece un episodio de “Viaje a las Estrellas”), Evangelio de Tomás, Evangelio de Felipe, Evangelio de María, Epístola de Regino, el Libro Secreto de Juan, Evangelio de los Egipcios,

Trueno Mente Perfecta, Evangelio de la Sabiduría de Jesucristo, Pistis Sophia, entre otros.

En varios textos se destaca grandemente la figura de María Magdalena. Se la pone como la discípula preferida de Jesús. ¿Qué tenía en especial esa ex-prostituta? Todos lo saben, forma ya parte del imaginario popular: María Magdalena era la compañera, la esposa de Jesús. Y esta aseveración se expresa sin pelos en la lengua en los apócrifos gnósticos. Se dice que en estos escritos se muestra una imagen demasiado extraña del Mesías, como si fuera una entidad abstracta. Es que allí se formula que Jesús es la encarnación del Logos, un aspecto de la divinidad y María Magdalena es la personificación de Sophia, otro aspecto igual de importante de la misma divinidad, la pareja primordial. Así como Jesús llegó a ser un Cristo, Magdalena alcanzó a ser una Sophia. En la mayoría de estos escritos se combate la castidad y se ensalza el matrimonio como el medio principal para alcanzar la santidad. En sus líneas se adivina cierto matiz tantrista. Es decir, el sexo visto como un *connubio*, donde el principio femenino se une con el masculino para formar una sola gran fuerza.

EL OSCURO CASO DE LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO

Todo comenzó cuando en 1947 en Qumrán, a orillas del Mar Muerto (Palestina), un pastor buscando una cabra que se le había perdido, encontró en una cueva unas extrañas ánforas que albergaban dentro unos manuscritos muy antiguos. Estaban enrollados y escritos en hebreo y partes de arameo. A partir de este hallazgo, los arqueólogos se han puesto a trabajar en esa zona durante años. Han tomado fotos de los rollos y los han estudiado. Costó esfuerzo, pues el hebreo antiguo solo está formado de consonantes mayúsculas. Carece de vocales. Fue un trabajo de titanes, pero se hizo.

Al inicio, los sectores más recalcitrantes vociferaron que los rollos eran falsos. Pero ante el peso de las pruebas se callaron la

boca. Las conclusiones a las que llegaron los especialistas fueron que dichos manuscritos habían sido redactados por los esenios, grupo judío de donde los proto-cristianos obtuvieron numerosas costumbres y forma de hablar.

Su antigüedad fluctúa entre 1 a.C. y 1 de nuestra era. ¿Qué contienen estos rollos? Más de 800 escritos, entre escrituras y comentarios del Antiguo Testamento, apócrifos, textos astrológicos, además de libros litúrgicos como: Regla de la Comunidad, Rollo del Templo, Documento de Damasco y el Rollo de Cobre, que se refiere a tesoros ocultos, entre otros más. Todos ellos fueron escondidos para que los romanos no los destruyeran durante la revuelta judía del 66 de nuestra era.

Los rollos están envueltos en un aura de artimañas e intrigas. ¿Será porque la mayoría de los que lo estudian son curas? No se sabe a ciencia cierta cuantos escritos exactamente hay. Algunos se encuentran en el Museo Rockefeller de Jerusalén. Pero no son todos. Están desperdigados por varios sitios. Después de la presión de connotados investigadores laicos, el Vaticano, a regañadientes, ha mostrado a la opinión pública todo los rollos que dice que tiene en su propiedad. Sin embargo, las malas lenguas cuentan que se siguen ocultando rollos. ¿Será cierto?

Los rollos del Mar Muerto contienen prácticamente todos los libros del Antiguo Testamento, así como numerosos documentos con contenidos que muchos estudiosos cristianos han identificado con la doctrina de los *Evangelios*, pero están datados entre los siglos I a.C. y I d.C.